

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

**Repertorio de tácticas del movimiento feminista
en la región de La Araucanía, Chile. Periodo 1990
a 2020**

Araucania's feminist movement tactics in Chile, 1990 – 2020

GLORIA MORA-GUERRERO

Universidad de Santiago de Chile, Chile

LILIAN SANHUEZA DÍAZ

ANDREA CASTILLO MUÑOZ

Universidad Católica de Temuco, Chile

RESUMEN Se analizaron las experiencias en torno al repertorio de tácticas del movimiento feminista regional en La Araucanía, Chile, entre 1990 y 2020 a partir de testimonios de mujeres que se autoadscriben a esta movilización. Con base en antecedentes sobre las transformaciones del feminismo latinoamericano desde los años ochenta en adelante, se realizó una investigación cualitativa con diseño de teoría fundamentada y datos empíricos acumulados en un programa de investigación iniciado en 2013. Los resultados evidenciaron que, en el periodo estudiado, el movimiento feminista en La Araucanía pasó de la acción descentralizada de diversas organizaciones a adquirir un carácter de red, a la vez que se mantuvo actuando a través de multiplicidad de tácticas como la acción socioeducativa, la construcción de identidades y la conciencia de género. Se concluye, mostrando el amplio repertorio de acción feminista relatado por las propias protagonistas y se alienta a explorar los actuales desafíos que conju- gan articulaciones de lo local con lo global.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

PALABRAS CLAVE Estudios regionales; experiencias; feminismo; movimientos sociales; tácticas.

ABSTRACT We analyzed the tactics of the feminist movement in the Region of Araucanía, Chile, between 1990 to 2020 from testimonies of women who self-ascribe to this mobilization. Based on the transformations that feminism has had in Latin American countries from the eighties onwards, we proposed qualitative research with grounded theory design and empirical data accumulated from 2013 onwards. Our results showed that this movement has changed from the action of a few organizations to acquire a network character, maintaining other tactics as social activism, construction of identities, and improving gender awareness. We concluded by showing the wide repertoire of local feminist action and encouraging the investigation of its new challenges with logics which combine the local with the global.

KEY WORDS Feminism; Latin America; regional studies; social movements; tactics

En sus orígenes, el movimiento feminista surge como el “hijo no deseado de la ilustración”, en el marco de un proyecto de progreso e igualdad, del cual las mujeres nunca fueron sus protagonistas, sino que simples ayudantes subordinadas al espacio privado (Burin, 2002). Durante el siglo XX, el feminismo incidió en que algunas ciencias sociales como la sociología, la antropología, la psicología entre otras, teorizaron sobre la diferencia sexual y contribuyó a incorporar una mirada crítica sobre dicha teorización (Errazuriz, 2002; Levinton, 2000). Las llamadas “olas del feminismo”, aportaron a evidenciar las condiciones de opresión y subordinación de las mujeres, sin embargo, al interior del movimiento han coexistido y coexisten, diferentes visiones sobre el origen de la dominación masculina, y, en consecuencia, distintos proyectos políticos de emancipación.

Particularmente relevantes son estas tensiones para el movimiento feminista latinoamericano, donde toma fuerza la perspectiva multiculturalista crítica a través de la teoría interseccional. Las narrativas de la modernidad y la ilustración presentes en los discursos feministas tradicionales, tendieron a teorizar desde el supuesto de que todas las mujeres conformaban una misma categoría ontológica (Fraser, 1997), sin embargo, en contextos de gran desigualdad y diversidad cultural, como el latinoamericano en general, y el de la región de la Araucanía en particular, se hace evidente que las opresiones que viven las mujeres están ligadas al sexismo, racismo, colonialismo, entre otras prácticas discriminatorias (Amoros, 1990). El multiculturalismo crítico, constituye un aporte teórico relevante para comprender las tácticas del movimiento

feminista en la Araucanía, atendiendo a la noción de conocimiento situado. Esto es, la particular experiencia construida en un contexto histórico y territorial determinado, que considera sus especificidades y contradicciones.

El movimiento feminista latinoamericano no ha estado exento de malestares, dudas e incertidumbres, en el marco del contexto político y social en el que se desenvuelve. Estos malestares versan principalmente, en torno a la identidad del feminismo, de las organizaciones de mujeres y de su relación con los Estados, principalmente con las maquinarias estatales creadas para atender los asuntos de la mujer. No obstante, se continúan posponiendo “algunos de los contenidos más polémicos -y no negociables- de la agenda feminista como el libre control del cuerpo, la sexualidad y la reproducción, la penalización de la violación sexual, dentro y fuera del matrimonio, así como, la despenalización del aborto (Barrig, 1995).

En los noventa, con el término de los regímenes dictatoriales en Latinoamérica, el movimiento feminista pasó de las masivas luchas por la recuperación de la democracia a la acción a través de organizaciones no gubernamentales (ONG) que operaban con fondos del Estado (Lebon, 2010). En la década de los ochenta en Chile, durante el régimen militar, surgieron los primeros grupos de mujeres identificados con la identidad feminista, cuyas participantes provenían, en su mayoría, de la militancia de izquierda, es decir, del proyecto político derrotado por la dictadura (Ríos et al., 2003). Con la recuperación de la democracia, la apertura de la estructura de oportunidades políticas puso al movimiento feminista en un escenario que, aunque desigual para sus integrantes, dejaba espacios para la acción colectiva; sin embargo, el movimiento se fragmentó, sin forjar una identidad o una estrategia unificada (Mora y Ríos, 2009).

El movimiento feminista que surge durante la democracia en el país fue, más bien, producto de una política de coaliciones que involucró la articulación de distintos propósitos y estrategias (Mora y Ríos, 2009). A pesar de actuar en un escenario estructurado bajo un modelo económico neoliberal que genera profundas desigualdades sociales (Forstenzer, 2019), el movimiento tuvo una influencia clave en la concreción de normativas y en la instalación de una institucionalidad orientada a incorporar la perspectiva de género en la acción del Estado. Entre estas destacan la Ley N.º 19023 (1991) que creó el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM); la Ley N.º 19325 (1994) que aumentó las sanciones ante la violencia intrafamiliar; la nueva Ley N.º 19947 (2004) que consagró el divorcio; la Ley N.º 20480 (2010) que tipificó el femicidio; y, las leyes N.º 20820 (2015) y N.º 19023 (1991), en su última modificación del 2016 a través del DFL N.º 1 (2016), que transformaron al SERNAM en el Ministerio y el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (MinMujeryEG y SernameEG, respectivamente).

Dentro del movimiento feminista latinoamericano los ejes de la discusión han girado en torno a la posibilidad de articulación de las feministas dadas sus diversas posiciones. En el caso de Chile, se aprecian diferencias entre las expresiones del movimiento en regiones distintas de la capital (Ríos et al., 2003). En específico, en la región de La Araucanía, el estudio de Ketterer y Arellano (2011) permite comprender que en esta zona el movimiento ha mostrado una composición identificable a partir de tres tipos de organizaciones sociopolíticas: a) aquellas ONG que provienen de la acción en dictadura y que suplen la ausencia de Estado en sectores rurales e indígenas mapuche, las que estuvieron activas, principalmente, durante la primera década de los noventa; b) las asociaciones que emergen del estado democrático con el propósito de implementar los programas de gobierno, principalmente con familias vulnerables socioeconómicamente; y, c) las denominadas autónomas, que las mujeres conforman por decisión propia, muchas veces después de un proceso de empoderamiento que las conduce a luchar por sus derechos sin intermediación institucional.

De acuerdo a Mora (2016), las organizaciones autónomas se fortalecieron durante la última década, de tal manera que el movimiento feminista regional mostró una tendencia creciente a la acción autonomista, en oposición a las estrategias institucionales. En la misma línea, Castillo y Mora (2021) describen la acción feminista autonomista de una organización local de mujeres que, además de tener escasos nexos con las instituciones políticas, mantiene relaciones débiles e informales con otros movimientos locales, como la movilización indigenista mapuche. Aunque estas investigaciones permiten formarse una visión general del carácter del movimiento feminista en la región, por otra parte, abren preguntas sobre la forma de organización de este movimiento.

Existe un vacío de conocimiento sobre la manera en que el feminismo en La Araucanía se ha hecho parte de las acciones de amplia visibilidad que ha tenido el movimiento feminista en Chile durante los últimos años. Este, en 2018, dio pie a una fuerte movilización estudiantil que demandó justicia para las víctimas de acoso en las instituciones de educación, así como una educación no sexista, con lo que en el país las feministas se sumaron a la campaña internacional del *#MeToo* contra la violencia sexual (Follegati, 2018). Además, en el 2019, fueron las mujeres quienes imprimieron un carácter feminista a la crisis sociopolítica denominada Revolución de los 30 pesos¹, cuando se manifestaron de modo público por medio de la *performance* “Un violador en tu camino” del colectivo feminista Las Tesis, replicada por centenares de mujeres en múltiples países.

1. Refiere a las manifestaciones masivas iniciadas en octubre de 2019 como una oposición ciudadana al alza de 30 pesos en el pasaje del tren subterráneo en Santiago, capital de Chile, las que tuvieron como punto culmine el plebiscito de octubre del 2020 que marcó el inicio del actual proceso constituyente para reemplazar la carta magna creada en dictadura.

La presente investigación se focaliza en las experiencias de mujeres feministas en la región de La Araucanía, Chile, región entendida como un escenario periférico a las movilizaciones centrales ocurridas, por lo general, en la capital del país. Respecto del repertorio táctico desplegado por el movimiento feminista en esta región, entre los años 1990 y 2020, este trabajo se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera actuó este movimiento durante este periodo de tiempo? ¿Qué características adquiere el repertorio de tácticas desplegado por las mujeres? Se contestan estas preguntas por medio de testimonios de mujeres autodefinidas feministas con las que se trabajó en un programa de investigación iniciado en 2013 cuyo foco se centró en las tácticas desplegadas por el movimiento en La Araucanía, a partir de la vuelta a la democracia hasta la actualidad.

Los relatos que se analizan se recogieron en tres momentos: el primero, entre 2013 y 2014, en que se consultó a las participantes sobre las tácticas feministas empleadas durante la década de 1990 y hasta entrado el 2010; el segundo, en 2016, en que se les volvió a consultar sobre este tema en relación con elementos de la cultura local, principalmente indígena mapuche; y, el tercero, entre septiembre y noviembre de 2020, cuando se les pidió evaluar las tácticas del movimiento a la luz de la crisis sociopolítica derivada de la Revolución de los 30 pesos; y la sanitaria por motivos del COVID-19. Con base en este material, el objetivo del estudio se centró en comprender el repertorio táctico del movimiento feminista en La Araucanía entre los años 1990 y 2020, desde las experiencias de las mujeres que fueron parte del movimiento durante este periodo. La construcción del marco teórico se refirió al repertorio de tácticas de esta movilización en los países latinoamericanos en periodo post dictaduras. La relevancia de la investigación reside en la generación de conocimiento para la reconstrucción de luchas por la igualdad de género desde contextos locales, desde las experiencias de las propias mujeres, así como en la identificación de posibilidades de articulación entre las expresiones del movimiento feminista a nivel nacional y global.

Durante los años setenta y ochenta las tácticas del feminismo latinoamericano consistieron fundamentalmente en acciones antigubernamentales masivas contra los regímenes cívico-militares de la época (Lebon, 2010); es decir, en acciones públicas, colectivas, puntuales, dirigidas al Gobierno y prohibidas dentro del régimen (González, 2011). Dentro de este repertorio tuvieron lugar huelgas, manifestaciones, peticiones y otras formas de violencia explícita contra la represión (por ejemplo, hacia las fuerzas policiales) (Taylor, 1999). Bartra (1999) subraya que, para estos años, el feminismo latinoamericano se destacó por su autonomía; se hizo énfasis en la liberación de las mujeres frente a todo, incluyendo los partidos políticos, sindicatos y otras organizaciones sociales. Como consecuencia, el feminismo fue fuertemente atacado, bajo el argumento de que segregaba a las mujeres con respecto a los hombres y que no contribuía a la lucha general del pueblo y los trabajadores (Jaiven, 2014; Jiménez y Reyes, 2000).

La autonomía, como característica del movimiento, se puso en tensión con la llegada de las democracias a Latinoamérica, entre fines de los años ochenta y el inicio de los noventa; el nuevo escenario desdibujó al Estado como uno de los principales responsables de la opresión social y obligó a las movilizaciones a buscar otras formas de acción colectiva (Álvarez, 1998). Surgieron nuevas tácticas de acción, como la implementación de servicios profesionales y/o programas sociales; los grupos de concientización, de autoayuda y defensa; la investigación; la formación de organizaciones con o sin personalidad jurídica; las acciones sociales, culturales y educativas; la construcción de identidades; y la articulación de redes (Lebon, 2010; Mora y Ríos, 2009; Ríos et al., 2003; Somuano, 2011; Staggenborg, 2001; Taylor, 1999).

Dicho de otro modo, las tácticas del movimiento feminista en democracia tuvieron en común su alejamiento de las formas tradicionales de movilización (por ejemplo, huelgas o manifestaciones públicas), ya que se trató de expresiones fuertemente desplegadas desde ámbitos privados o semiprivados: personal, familiar, universitario o de la sociedad civil (Lebon, 2010; Morán, 2013; Staggenborg y Taylor, 2005). Esto dio pie a que en la academia internacional se discutiera sobre la decadencia o cooptación del movimiento, no solo en Latinoamérica sino en otras latitudes (Álvarez, 2003; Lebon, 2010; Morán, 2013; Staggenborg y Taylor, 2005). No obstante, las renovadas acciones de las mujeres siguieron cobrando fuerza en los países de América del Sur, mientras continuaba su tendencia iniciada en los años ochenta de conformar ONG y, en simultáneo, institucionalizar el feminismo en las universidades y los gobiernos (Bartra, 1999).

En la actualidad, el repertorio de tácticas feministas es amplio y está basado en formas de acción cimentadas en la solidaridad, las que buscan romper límites normativos y culturales y producir nuevas legitimaciones (Laraña, 1999) al alero de un proyecto político continuo que propone: a) la reconstrucción de una cultura de oposición al sistema patriarcal (Taylor y Rupp, 1993); b) la búsqueda de alternativas para una mayor participación democrática y una reestructuración de la ciudadanía de las mujeres (Masson, 2007; Monterde et al., 2013); y c) la oposición frente a la reconstrucción de los antiguos proyectos nacionales basados en la masculinidad hegemónica (Fuentes et al., 2019). Se puede decir que las tácticas feministas se mueven entre, por un lado, el cuestionamiento a la institucionalización; y, por otro, la búsqueda de integración de las visiones de las mujeres a las ciencias, las humanidades y las instituciones en general, pero sin perder autonomía (Bartra, 1999).

Hacia la segunda década del siglo XXI, el repertorio de tácticas feministas incorpora como medio de expresión a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) (Zerda, 2020), lo que sitúa al feminismo contemporáneo en lo que Castells (2009) denomina sociedad red, es decir, un conjunto de estructuras sociodinámicas donde todas las personas son agentes políticos y sociales que, potencialmente, hacen

parte de los llamados *novísimos movimientos sociales* (Sánchez y López, 2005), *nuevos movimientos globales* (Calle, 2005) o sistema red (Toret et al., 2013). Bajo este esquema, los movimientos sociales, como el feminismo, utilizan las redes digitales comunicativas para construir nuevos vínculos y formas de organización que favorecen el intercambio de información, la coordinación descentralizada y la participación desde las bases (Monterde et al. 2013; Peña, 2017).

Si bien en el 2020, ante el aislamiento social derivado de la crisis sanitaria asociada a la COVID-19, las TIC toman más fuerza como herramientas privilegiadas para mantener la movilización, Wajcman (2006) advierte que la propuesta de Castell refleja una perspectiva eminentemente masculina de las redes sociales, en tanto que la “cultura de la libertad” que el autor proclama, supone, aparentemente, que las redes se liberen de su responsabilidad colectiva, promoviendo una visión individualista, capitalista y patriarcal. Así, Wajcman (2006) advierte acerca de “la manera en que las jerarquías de la diferencia sexual afectan profundamente al diseño, el desarrollo, la difusión y la utilización de tecnologías” (p. 7), lo que conlleva a considerar que una misma tecnología puede oprimir o emancipar dependiendo de otras condiciones no tecnológicas y contextuales.

El presente estudio se articula en este momento histórico con el propósito de reconstruir el repertorio de tácticas del movimiento feminista de La Araucanía en Chile desde hace poco más de tres décadas hasta el presente, a partir de las experiencias de sus protagonistas. Lo anterior, reconociendo que las tácticas del feminismo constituyen un amplio repertorio, que va desde la acción en lo público hasta lo privado y, desde lo territorial a lo virtual, de manera que los límites son difusos en cuanto a lugares de resistencia y disputa (Armstrong y Bernstein, 2008; Taylor, 1999). No obstante, los antecedentes mencionados dan cuenta de la sostenibilidad de la acción feminista en el tiempo y de la riqueza de su evolución producto de cambiantes escenarios políticos.

Método

Se trató de un estudio cualitativo con diseño de teoría fundamentada (Charmaz, 2006) y alcance descriptivo que detalló la manera en que se manifiesta el fenómeno en estudio (Hernández et al., 2014); esto es, las tácticas del movimiento feminista en La Araucanía entre 1990 y 2020, de acuerdo con la perspectiva de sus participantes. Con un enfoque crítico-interpretativo se busca relevar el repertorio de tácticas identificado por las propias mujeres que participaron del movimiento feminista en la región, en distintos momentos del periodo histórico estudiado.

La unidad geográfica de estudio se ubicó en La Araucanía, zona sociopolítica del sur de Chile que, de acuerdo con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica [CASEN] (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2017), mantiene hace más de una década la tasa más alta de pobreza por ingresos a nivel país y una importante pre-

sencia de población rural e indígena mapuche. Culturalmente, la región se caracteriza por su profunda raigambre oligárquica, paternalista, de fuerte influencia religiosa y expresiones antidemocráticas y autoritarias (Bengoa, 1996; Gissi, 2002). El *Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (2010) la caracteriza como un área donde se concentran representaciones de género machistas y tradicionales, que implican visiones de género estereotipadas. Por estos motivos, se trata de un lugar que se puede suponer hostil, en particular, hacia la movilización feminista.

El estudio aquí expuesto forma parte de un programa de investigación que tiene como foco el movimiento feminista de La Araucanía y que ha podido recolectar datos sobre las formas de actuación táctica de este movimiento desde los años noventa en adelante. La información seleccionada fue recolectada desde el 2013 al 2020 a través de dos técnicas básicas: entrevistas semiestructuradas, individuales o grupales, entendidas como conversaciones basadas en un guión temático que buscan generar información sobre el tema de estudio y grupos focales, es decir, instancias de comunicación colectiva donde se analiza la producción de discursos compartidos sobre el fenómeno en discusión (Hernández et al., 2014).

En específico, se recogió información que provino de tres momentos de trabajo de campo: el primero, entre 2013 y 2014, que implicó el levantamiento de datos sobre las experiencias de las mujeres en relación a las tácticas feministas desplegadas desde comienzos de los noventa hasta la segunda década del siglo XXI; el segundo, en 2016, cuando se consultó sobre estas acciones y su relación con la movilización local, principalmente indígena mapuche; y el tercero, entre septiembre y noviembre de 2020, cuando se obtuvieron datos sobre las proyecciones del movimiento a raíz de las últimas crisis del país, es decir, la estudiantil en el 2018, la Revolución de los 30 pesos en el 2019 y la crisis sanitaria derivada de la COVID-19 en el 2020. La gran mayoría de las entrevistadas participó como informante en una sola instancia del levantamiento de datos.

Con relación a la muestra, todas las participantes cumplieron con el criterio de autodefinirse feministas, ya fuera que participaran como parte de una agrupación de mujeres, lo hicieran de modo independiente, o bien, como funcionarias de una institución. Su perfil en cuanto a edad, clase social, autoadcripción étnica y acción política feminista (p. ej., adherencia al feminismo de la igualdad, feminismo de la diferencia, o tipo acción, en instituciones, de modo autónomo, o mixto, entre otros elementos) fue muy diverso, lo que permitió una muestra rica en perspectivas. Debido a que parte importante del movimiento feminista latinoamericano se basa en la operación de grupos de mujeres (Staggenborg y Taylor, 2005), una mayoría de las entrevistadas refirió que en algún momento de su vida política estuvo adscrita a una organización. En la Tabla 1se detalla la muestra y la cantidad de entrevistas utilizadas en este estudio por cada etapa del trabajo de campo.

El análisis se llevó a cabo a través de codificaciones abierta, axial y selectiva, tal como establece Charmaz (2006) para los diseños de teoría fundamentada. El procedimiento analítico se centró en las experiencias de las mujeres en relación con las tácticas que, a juicio de las informantes, emplea el movimiento feminista en La Araucanía, buscando dar cuenta de sus variaciones a lo largo del periodo estudiado. Siguiendo a Kelle (2005), se distinguieron dos tipos de códigos: los sustantivos, que se generan de modo inductivo a partir de la comparación de los datos empíricos; y los teóricos, que permiten relacionar los códigos sustantivos con el conocimiento teórico previo.

En la Tabla 2 se detalla el proceso de conformación de las categorías, así como la relación entre ellas (Bonilla-García y López-Suárez, 2016). Cada entrevistada firmó un documento de consentimiento informado. Para el procesamiento de datos se utilizó el programa OpenCode 4.02 (Umeå University, 2011).

Resultados

Los antecedentes analizados permiten dar cuenta de las experiencias de las mujeres participantes en distintas expresiones del movimiento feminista, respecto del repertorio de tácticas desplegado durante el periodo 1990-2020 en La Araucanía, así como de las tensiones y sus transformaciones del movimiento a lo largo de este tiempo. De acuerdo a las experiencias reportadas, las tácticas se despliegan en espacios públicos, semiprivados y privados y, se han fortalecido y diversificado en el tiempo. Asimismo, se identifican desafíos y limitaciones de las distintas expresiones del movimiento, en cuanto a la variación de sus tácticas, alcances y logros.

De la movilización por organizaciones al movimiento en red

El movimiento feminista en la región, a lo largo del periodo 1990-2020, pasó de estar constituido, fundamentalmente, por organizaciones autónomas de mujeres a adquirir un carácter de red, tratándose de una historia que tiene parte de sus orígenes en el movimiento contra la dictadura militar de los setenta y ochenta. Las participantes rememoran la acción de las mujeres organizadas con el apoyo de la Vicaría de la Solidaridad², o bien, comentan que son hijas o nietas de padres o madres involucrados en la lucha por la recuperación de la democracia. A modo de ejemplo, una entrevistada refirió: “Tuvimos una agrupación independiente, Mujeres por la vida Temuco, que se formó en el 85 y que era una agrupación antidictadura que tenía el apoyo de la Vicaría de la Solidaridad” (entrevistada, 2020, Redes Libres).

2. Organismo de la Iglesia Católica que durante el régimen militar prestó asistencia social y legal a las víctimas de violaciones a los derechos humanos.

Hay consenso entre las informantes que militaron durante la década del noventa sobre que el activismo feminista local nació en 1989 con el Centro de las Mujeres de Temuco, cuyo antecedente fue una agrupación colectiva llamada Pleniluna, conformada en su mayoría por mujeres que habían luchado contra el régimen militar y que fueron las primeras en la región que asumieron de modo público esta identidad política. Desde entonces se han sucedido una serie de organizaciones que, por lo común, actúan de modo autónomo y separatista, es decir, sin personalidad jurídica, estructura o redes formales; y que están conformadas solo por mujeres, en un número que va de cinco a diez integrantes aproximadamente.

La tendencia autonomista del movimiento continúa en gran medida hasta la actualidad. Durante el periodo de institucionalización de la perspectiva de género, impulsado por los gobiernos a partir de la creación del SERNAM, en La Araucanía una gran parte de las feministas optaron por la vía autónoma. Por ejemplo, citamos a Mujeres Radialistas, una agrupación que surgió a finales de los noventa dentro de un centro de salud pública donde profesionales prestaban servicios de prevención de la violencia de género a través de un programa de radio. Sin embargo, refirieron las profesionales entrevistadas, como agrupación, ellas renunciaron a su afiliación institucional y se conformaron como una colectiva bajo el formato de radio comunitaria. Es posible apreciar la tendencia autonomista de las organizaciones que se sostiene a partir de redes con otros actores de la sociedad civil y movimientos locales. En particular, con respecto a la cultura mapuche, parte de las entrevistadas refiere que algunas feministas, principalmente más jóvenes, procuran el rescate de prácticas y creencias de esta cultura originaria, que posiciona a las mujeres en un contexto relacional donde ellas se conciben no en relación a los hombres, sino a los elementos naturales. A partir de la reconciliación con su propio cuerpo, experimentada por algunas compañeras feministas, una entrevistada comenta: “cómo cambia [su] sentir corporal, por ejemplo, no hacia un hombre siempre, sino hacia algo más superior, conectado con la tierra (...), es lo que yo veo, generalmente gente joven” (entrevistada, 2016, Círculo de Mujeres Hijas de la Luna Wall Mapu).

En 2006, con la llamada revolución de los Pingüinos³, el feminismo se extendió entre el estudiantado. Una participante mencionó: “otras compañeras se comenzaron a interesar por nuestras actividades, entraron a la organización a través del movimiento estudiantil; éramos feministas de Pan y Rosas y además éramos dirigentes de la carrera” (entrevistada, 2013-2014, Pan y Rosas). De este modo, el movimiento feminista se abrió espacios a través de alianzas con el movimiento de estudiantes, sobre todo apoyándose en el activismo desplegado por mujeres que participaban al interior de las instituciones educativas de enseñanza media y superior.

3. Movimiento liderado por estudiantes de secundaria en el año 2006 que a través de marchas y toma de establecimientos educacionales reclamó por la excesiva mercantilización de la educación.

El trabajo realizado de modo continuo y sostenido entre coaliciones posibilitó que el feminismo en La Araucanía se adhiriera a la eclosión del movimiento estudiantil de mayo del 2018⁴, cuando las estudiantes universitarias levantaron la demanda nacional por una educación no sexista y contra el acoso sexual. En esta coyuntura, el movimiento feminista en la región logró convocar a un amplio número de mujeres. En 2019, la *performance* “Un violador en tu camino” congregó a cientos de ellas en lugares emblemáticos de Temuco, como la iglesia catedral, el centro comercial principal de la localidad, las comisarías y el regimiento (Radio Kvrurf, 30 de noviembre de 2019). Sobre el alcance del movimiento refiere una entrevistada: “Es hermoso verse [luchando como mujeres] y saber que somos tantas” (entrevistada, 2020, independiente).

En la actualidad, las mujeres entrevistadas participan dentro o fuera de agrupaciones autónomas, en instituciones u otros movimientos locales. La expansión alcanzada favorece que las feministas asuman diversas luchas políticas en coalición. Una entrevistada comenta: “la sustentabilidad involucra también lo que es equidad de género” (entrevistada, 2020, independiente). Se trata de identidades que se articulan con campañas de corte regional/global y regional/nacional, como el #MeToo o el #Niunamenos, todas coincidentes en una ruptura ciudadana con respecto a las élites en el poder. En palabras de otra participante: “nos vimos transgredidas, nos vimos desamparadas, un Estado que no nos protege” (entrevistada, 2020, independiente).

El movimiento feminista en La Araucanía tiene una de sus manifestaciones actuales en la atención que brindan profesionales en los servicios públicos y privados de salud y apoyo a otras mujeres. El movimiento mantiene un fuerte carácter autonomista pero que, con el paso de los años, ha fortalecido las vías institucionales de acción. Sobre la dicotomía entre autonomismo e institucionalización, en una entrevista se acota: “yo en los noventa fui lo que algunas feministas llaman una feminista institucionalizada, hoy día soy una feminista académica, que también somos fuertemente criticadas” (entrevistada, 2020, trabajo institucional).

Uno de los dilemas en que se ha movido el feminismo local y, en general, el nacional, implica la tensión entre la acción autónoma y la institucional. En la región de La Araucanía, a medida que el movimiento ha ido profundizando su carácter de red —por medio de convocar a una amplia mayoría de mujeres y coaliciones—, han surgido mayores posibilidades de comunicación y alianza entre ambas posiciones, autónoma e institucional. “Hoy día [es un desafío posible] generar redes” (entrevistada, 2020, Redes Libres). A pesar de ello, a juicio de otra participante, no se han logrado romper

4. También denominado “mayo feminista” que a través del lema “por una educación no sexista” convocó a estudiantes universitarias que pusieron de manifiesto su descontento ante la cultura patriarcal imperante en las instituciones de educación superior.

todas las separaciones entre mujeres; en sus palabras: “Hay una brecha entre quienes somos profesionales y las mujeres que no” (entrevistada, 2020, independiente). Esto último sugiere que, aunque el movimiento ha logrado apoyo de parte importante de la ciudadanía, por otra parte, las inequidades de clase, educación, estatus económico y pertenencia indígena, entre otras, podrían seguir representando desafíos para articular un feminismo local con una base social amplia y, sobre todo, más inclusiva.

De la acción social al activismo político

Con respecto a la acción social, desde los años noventa en adelante se han ejecutado una multiplicidad de actividades con el propósito de sensibilizar y educar a la ciudadanía para fortalecer el apoyo a las demandas de las mujeres. Se han implementado talleres, cursos, charlas, obras de teatro, conversatorios y otras actividades promotoras del diálogo; asimismo, se han publicado libros, revistas y diseñado páginas web. La edición del libro *Femicidio* de la autora Patricia Alvarado, por parte del Centro de las Mujeres de Temuco (Reyes, 7 de diciembre de 2003), fue un logro notable del movimiento ya que, de acuerdo con integrantes de esta organización, contribuyó a colocar este tema en la agenda pública nacional hasta su tipificación como delito en la Ley N.º 20480 (2010).

La acción social tiene el propósito de introducir temáticas en la agenda pública, denunciar la violencia contra las mujeres y producir cambios en la ciudadanía. Como táctica, fue privilegiada durante los primeros años posdictadura, cuando las feministas en La Araucanía asumieron una fuerte labor educativa y de denuncia de la violencia, ante una ciudadanía que rehusaba reconocer este problema, “hicimos la primera marcha [en Temuco] contra la violación, salimos desde el hospital, del mismo hospital [al cual pertenecía una trabajadora que sufrió este delito] salimos con pancartas para pedir a toda la ciudadanía [que] entendiera que la violación era un delito y que no queríamos que dejaran libre al individuo [agresor] porque era un delito y la gente se sensibilizó” (entrevistada, 2013-2014, Centro de las Mujeres de Temuco).

Desde entonces, las denuncias sociales, dirigidas a la ciudadanía, son parte del repertorio táctico del movimiento y, de hecho, las redes sociales digitales han permitido que tengan mayor alcance y que, en algunos casos, se transformen en ‘funas’, es decir, repudios masivos principalmente hacia personas que son acusadas de cometer actos de violencia contra las mujeres. A través de la denuncia, ya sea por la vía de manifestaciones en las calles o por medios digitales, el movimiento busca presionar a las autoridades para que ejecuten las acciones de reparación sociojurídica y psicológica que corresponde a las víctimas. Gran indignación causó el caso de Antonia Barra, joven de Temuco, que cometió *suicidio por violación*, surgiendo un importante movimiento social de mujeres que pidieron justicia por la violación de Antonia (Blasco, 2020). La indignación colectiva de las mujeres ante lo ocurrido a la joven quedó de

manifiesto con mensajes de rechazo y sanción social al imputado, visibilizando la violencia y discriminación de género en redes sociales (Esquivel Domínguez, 2019), A partir de esta acción, se promulgó en Chile la Ley N.º 21523 (2022), conocida como “Ley Antonia”. Dicha ley buscó modificar diversos cuerpos legales para mejorar las garantías procesales, proteger los derechos de las víctimas de delitos sexuales y evitar su revictimización (Ley No 21523, 2023).

Con respecto al activismo político, ninguna informante reportó que hubiera hecho uso de la Ley N.º 20730 (2014) o Ley del *Lobby*, que establece el procedimiento para que la ciudadanía entable diálogos con representantes del poder público; esto sugiere que ninguna entrevistada u organización actuó como grupo de cabildeo, con la intencionalidad de influir a funcionarios/as, miembros de partidos políticos o autoridades administrativas. No obstante, en la última década se han abierto espacios para una limitada acción de presión del movimiento a nivel de directivos de instituciones de carácter regional, sobre todo educativas. Las movilizaciones estudiantiles del 2018 abrieron oportunidades dentro de las universidades, donde tuvieron lugar mesas de diálogo entre estudiantes mujeres y autoridades, que culminaron con la creación de las direcciones de género, los protocolos de atención al acoso sexual y proyectos de transversalización del enfoque de género en la docencia, la investigación y la atención estudiantil.

Hacia la liberación de sí mismas, la construcción de la identidad feminista y la sororidad

Las participantes consideran que parte de la acción feminista implica la autoliberación, que tiene lugar principalmente en el ámbito privado porque busca una emancipación o crecimiento personal y la construcción de una identidad feminista y de sororidades. Cabe señalar que, en los tres momentos de levantamientos de datos, las entrevistadas hicieron énfasis en la relevancia de esta forma de movilización, lo que sugiere una continuidad de este tipo de expresión sociopolítica.

Las informantes refieren que el movimiento es un proceso liberador en donde cada mujer se transforma a sí misma por medio de la transgresión de los estereotipos y las prescripciones de género, así como de los círculos de violencia en su vida. Al respecto, dice una participante: “yo creo que [el feminismo] es la transformación más profunda que he tenido” (entrevista, 2016, Círculo Hijas de la Luna Wall Mapu). Para las entrevistadas, la liberación de las violencias implica una toma de conciencia sobre las desigualdades y la decisión de sanar las heridas recibidas como mujer. Con su sanación, cada mujer está en condiciones de transformar su ambiente inmediato y abrir la equidad para las futuras generaciones. Otra participante comenta: “cuando te das cuenta de ciertas cosas, en sí te vuelves más libre, como el empoderarse, el entender, el tener más conciencia” (entrevistada, 2016, Círculo Hijas de la Luna Wall Mapu).

De acuerdo a los relatos, la liberación es un acto donde la vivencia íntima adquiere un carácter de resistencia. En esta liberación las mujeres darían paso a la construcción de una identidad feminista basada en la conciencia de lucha contra el patriarcado. Dicho proceso fue descrito por una entrevistada quien comenta que “todas las [mujeres] que llegan [a la organización]” en un inicio no se asumen feministas, pero a medida que avanzan en su proceso personal sí lo hacen (entrevistada, 2013-2014, Acción Fem). Sin embargo, la liberación es compleja porque viene acompañada de reacciones de violencia hacia las mujeres. Por ejemplo, dice una entrevistada: “feminista es [igual a] antihombre, como que no se trata de la igualdad, aquí [en La Araucanía] todo lo asocian a que es contra los hombres, entonces, finalmente siempre hay esta actitud de estar a la defensiva, se sienten atacados [los hombres]” (entrevistada, 2013 – 2014, Acacia).

En este proceso de liberación, la construcción de sororidades es fundamental, ya que las mujeres se acompañan unas a otras para reconocer sus sufrimientos y construir alternativas para su superación. Ante una cultura percibida como violenta y misógina, las mujeres confían en que la sororidad es un arma de resistencia que favorece la superación de las inequidades y el crecimiento personal. Dice una entrevistada: “[nos transformamos] desde el cariño y creo que eso es super importante mantenerlo dentro de una relación de mujeres, desde la empatía” (entrevistada, 2013-2014, Acacia).

En la actualidad, el acompañamiento entre mujeres también se puede recibir a través de una asesoría profesional por parte de feministas que trabajan en los servicios institucionales. Aunque el feminismo en La Araucanía continúa siendo en buena parte autónomo, otra parte de sus integrantes se encuentra instalada como profesional de organizaciones públicas y privadas. La institucionalización del movimiento se ha ido fortaleciendo y se ha construido un escenario diferente a los años noventa cuando, según los datos recopilados, solo una organización, el Centro de las Mujeres de Temuco, ofrecía apoyo profesional a víctimas de la violencia.

Frente a la situación de pandemia, que ha obligado a la población mundial al confinamiento, se abren preguntas a las entrevistadas, quienes se replantean sus demandas y sus tácticas, como lo señala una de ellas: “la pandemia está representado un retroceso de diez o más años para la vida de las mujeres en, por ejemplo, la cuestión del empleo, la violencia y femicidios. Ese retroceso (...) va a representar un desafío para el movimiento feminista en términos de poner nuevamente en la agenda pública, cómo avanzamos” (entrevistada, 2020, trabajo institucional).

En suma, la acción feminista en La Araucanía se ha centrado en el activismo social y los procesos de autoliberación, mientras que en un segundo plano pareciera quedar el potencial para ejercer presión política a las autoridades del Estado. Por último,

las experiencias compartidas mostraron una evolución de la trayectoria feminista, pasando de ser un movimiento fuertemente autonomista, a tener mayor presencia institucional.

Conclusiones

Los resultados muestran el repertorio de las tácticas del movimiento feminista de La Araucanía, Chile, entre 1990 y 2020, desde las experiencias de sus propias protagonistas. Entre las tácticas relatadas se encuentran aquellas propias de los movimientos sociales clásicos, tales como las marchas y peticiones al Estado (Taylor, 1999). Otras acciones se han basado en la conformación de espacios público-privados, por ejemplo, de organizaciones de mujeres, donde tiene lugar una experiencia de liberación personal. Estas últimas tácticas son transgresoras de los repertorios clásicos de movilización porque hacen de lo personal algo político y buscan transformaciones más allá del ámbito estatal, es decir, en lo familiar, comunitario y/o individual. El feminismo en su expresión en la región coincide en sus tácticas con el feminismo de las principales ciudades del país y con el movimiento latinoamericano general, que ha desarrollado un amplio repertorio táctico comprensible desde enfoques socioconstruccionistas, que permiten entender la articulación público-privado y el tránsito entre estos espacios como una acción política (Armstrong y Bernstein, 2008; Taylor, 1999).

El repertorio y la evolución de las tácticas del movimiento feminista de La Araucanía se nos presenta como un movimiento militante de frontera, donde la dicotomía de lo autónomo e institucional se sortea o equilibra en manifestaciones individuales con carácter micropolítico y de forma institucional o colectiva a modo de redes. Constatar esta frontera nos desafía a comprender las interconexiones que se han ido dando en el territorio y el cuerpo de las mujeres de manera sistemática. Es mirar el fenómeno como un desafío y de manera positiva recuperando las memorias y experiencias de las mujeres que habitan en estos territorios.

El movimiento feminista visibiliza las distintas opresiones y demandas que se manifiestan en tiempos y contextos culturales determinados. Fiel a este carácter histórico y diverso, las expresiones del movimiento feminista en La Araucanía muestran una evolución consecuente con la realidad política del país, caracterizada por un régimen democrático posdictadura que no llegó a reestructurar de fondo las dinámicas institucionales y legitimó un modelo económico que profundizó las desigualdades sociales con bases patriarcales y misóginas (Forstenzer, 2019). Es que la acción y táctica políticas, en tiempos de democracia, siguen estando restringidas por el sistema dominante, a través de lo que Silvia Rivera-Cusicanqui (2018) denomina como etnocentrismo en la comprensión política; así, las tácticas de los movimientos feministas en relación a la autonomía, forma y soberanía de las mujeres, los pueblos y los territorios, no siempre consideran las reflexiones y militancias de los feminismos indígenas decoloniales.

Futuros estudios podrán abordar los entrecruces identitarios; por ejemplo, profundizar en la intersección entre el feminismo y el movimiento de las comunidades LGTBI, o con movimientos de mujeres mapuche, buscando comprensiones nuevas a partir de marcos teóricos como los feminismos indígenas (Hernández, 2008). Lo anterior es particularmente relevante en una región como La Araucanía, donde se abren preguntas sobre las relaciones simbólicas y materiales entre las agrupaciones feministas locales y las prácticas y demandas del pueblo mapuche. Por otra parte, la incorporación del uso de las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales digitales, ha permitido al movimiento feminista local visibilizar una problemática global, como es la violación impune de mujeres y generar la visibilización no solo nacional, sino también internacional, del fenómeno (Jerez Herrera, 2020). Sin embargo, en las redes sociales digitales, también proliferan discursos misóginos que responsabilizan a las víctimas y satanizan el movimiento feminista. Esto es un desafío particularmente relevante, en territorios de cultura patriarcal y conservadora, como es el caso de La Araucanía.

Desde las experiencias de las participantes, es posible identificar un amplio repertorio de tácticas que permite pensar en luchas complejas y condensación de múltiples demandas, en las distintas expresiones en que se manifiesta el movimiento feminista en la región. Se observa un potencial de crecimiento hacia los grupos y movimientos representantes de sectores menos privilegiados económica o culturalmente, que levanten demandas locales con ecos globales. El caso de La Araucanía ilustra una cuestión relevante para los feminismos, esto es, que las acciones colectivas que tienen lugar en situaciones culturales hostiles, como una cultura predominante patriarcal y conservadora, pueden sostenerse en el tiempo y sus demandas articularse de modo difuso pero sostenido con las ciudadanía locales, nacionales y globales.

Recuperar las experiencias concretas de las mujeres de La Araucanía, nos lleva a abrirnos a la comprensión y creación de nuevos significados, trascendiendo así las comprensiones y categorías impuestas por el colonialismo, a través de la opresión que genera el sistema moderno colonial de género (Lugones, 2008). Cabe preguntarse, entonces, si las categorías que usamos para acercarnos a una mediana comprensión de las tácticas feministas del territorio de La Araucanía son las más adecuadas. En este sentido, vemos como oportunidad el movimiento feminista de la región, ya que su contexto sociopolítico y cultural nos interpelan a un reajuste y justicia epistémica incorporando nuevas matrices de interpretación.

Nota

Este artículo es el resultado del trabajo de investigación realizado en el marco del proyecto Grupos de Investigación UCT, VIPUCT N° 2018 PRO-MC-04.

Referencias

- Álvarez, A. de M. (2003). El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación. *Revista Internacional de Sociología* (35), 127-150. <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/303/310>.
- Álvarez, S. (1998). Latin American Feminisms 'Go Global': Trends of the 1990s and Challenges for the New Millennium en S. E. Álvarez (Ed.), *Cultures of Politics/ Politics of Cultures: Revisioning Latin American Social Movements* (1ª ed., pp. 293–324). Routledge.
- Amoros, C. (1990). *Mujer: participación, cultura política y Estado*. Buenos aires: Ediciones de la Flor.
- Armstrong, E., y Bernstein, M. (2008). Culture, Power, and Institutions: A Multi-Institutional Politics Approach to Social Movements. *Sociological Theory* 26(1), 74-99. <https://www.doi.org/10.1111/j.1467-9558.2008.00319.x>.
- Barrig, Maruja (1995). *Tendencias del liderazgo femenino en América Latina y las circunstancias que lo acompañan. Aspecto de género y cooperación en América Latina; Mujeres en Acción*. Santiago de Chile.
- Bartra, E. (1999). El movimiento feminista en México y su vínculo con la academia. *Revista de Estudios de Género, La Ventana* (10), 214-234. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88411129009.pdf>.
- Bengoa, J. (1996). *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: Los desafíos de la modernización en Chile*. Ediciones SUR.
- Blasco, L. (24 de julio de 2020). *Antonia Barra: el caso de la joven de 21 años que se suicidó tras ser violada que estremece a Chile*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticiasamerica-latina-53512966B>.
- Bonilla-García, M. y López-Suárez, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta moebio* (57), 305-315. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300006>.
- Burin, M.abel (2002). *Estudios sobre la subjetividad femenina*. Mujeres y Salud Mental. 2da Ed. Buenos aires: Librería Mujeres.
- Calle, Á. (2005). *Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática*. Popular.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.
- Castillo, A., y Mora, G. (2021). ¿Pensar el cuerpo femenino como diálogo de saberes?. *Revista Estudios Feministas* 29(1), 1-13. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2021v29n165893>.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory*. Thousand Oaks by SAGE Publications.

- Decreto con Fuerza de Ley N.o 1, Fija planta de personal de la Subsecretaría de la mujer y la equidad de género; modifica la planta del Servicio Nacional de la Mujer, que pasa a llamarse Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género; determina iniciación de actividades del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género y regula otras materias a que se refiere el artículo primero transitorio de la Ley N.o 20.820, abril 5, 2016, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Errazuriz, P. (2006). *Psicología social y género. Construcción de espacios a salvo para mujeres*. Santiago de Chile: Libros de la Eclipse.
- Esquivel Domínguez, D.C. (2019). Construcción de la protesta feminista en hashtags: aproximaciones desde el análisis de redes sociales. *Revista Comunicación y Medios*, 28(40), 184-198. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2019.53836>.
- Follegati, L. (2018). El movimiento feminista se ha vuelto una necesidad: movimiento estudiantil y organización feminista (2000-2017). *Revista Anales* (14), 262-291. <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/51156/53518>.
- Forstenzer, N. (2019). Feminismos en el Chile Post-Dictadura: Hegemonías y marginalidades. *Revista Punto Género* (11), 34-50. <https://www.doi.org/10.5354/0719-0417.2019.53879>.
- Fraser, N. (1997). *Multiculturalismo, antiesencialismo y democracia radical. Una genealogía del impase actual de la teoría feminista*. Fraser Nancy, *Lustitia Interrup-ta*. Siglo del Hombre Editores, Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- Fuentes, M., Murillo, M. L., y Sáenz, A. (2019). La relación entre la construcción de la nación y la masculinidad en la España de inicios del siglo XX. Reseña de ¿La España invertebrada? Masculinidad y nación a comienzos del siglo XX. *Revista de Estudios de Género, La Ventana* (50), 363-380. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7042444>.
- Gissi, J. (2002). *Psicología e identidad latinoamericana. Sociopsicoanálisis de cinco premios nobel de literatura*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- González, E. (2011). Charles Tilly y el análisis de la dinámica histórica de la confrontación política en M. J. Funes (Ed.), *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva* (1ª ed., pp. 33-48). CIS.
- Hernández, A. (2008). Feminismos poscoloniales: reflexiones desde el sur del Río Bravo en L. Suárez y R. Hernández (Eds.), *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes* (1ª ed., pp. 75-116). Ediciones Cátedra.
- Hernández, R. Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.

- Jaiven, A. (2014). La Unión Nacional de mujeres mexicanas entre el comunismo y el feminismo: una difícil relación. *Revista de Estudios de Género, La Ventana* (40), 165-185. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362014000200007.
- Jerez Herrera, C. (24 de julio de 2020). *Justicia para Antonia, el caso de violación que sacude a Chile*. La voz de Galicia, sección Internacional. <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2020/07/23/justiciaparaantonia-violacion-sacude-chile/00031595511924484742407.htm>.
- Jiménez, A., y Reyes, F. (2000). *Sembradoras de futuros. Memoria de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas*. UNMMAC.
- Kelle, U. (2005). ¿Hacer "emerger" o "forzar" los datos empíricos? Un problema crucial de la teoría fundamentada reconsiderada. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* 6(2). <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502275>.
- Ketterer, L., y Arellano, A. (2011). Mujeres y política: notas acerca del movimiento de mujeres en la región de La Araucanía de Chile. *La aljaba*, 15, 11-27. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042011000100001&lng=es&tlng=es.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza Editor.
- Lebon, N. (2010). Introduction Women Building Plural Democracy in Latin America and the Caribbean en E. Maier y N. Lebon (Eds.) *Women's Activism in Latin America and the Caribbean* (1ª ed., pp. 3-25). Rutgers University Press.
- Ley N.o 19023, Crea el Servicio Nacional de la Mujer, enero 3, 1991, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Ley N.o 19325, Establece normas sobre procedimiento y sanciones relativos a los actos de violencia intrafamiliar establece normas sobre procedimiento y sanciones relativos a los actos de violencia intrafamiliar, agosto 27, 1994, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Ley N.o 19947, Establece nueva ley de matrimonio civil, mayo 17, 2004, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Ley N.o 20480, Modifica el código penal y la Ley N° 20.066 sobre violencia intrafamiliar, estableciendo el "femicidio", aumentando las penas aplicables a este delito y reforma las normas sobre parricidio, diciembre 18, 2010, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Ley N.o 20730, Regula el lobby y las gestiones que representen intereses particulares ante las autoridades y funcionarios, marzo 8, 2014, Diario Oficial [D. O.] (Chile).

- Ley N.o 20820, Crea el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, y modifica normas legales que indica, marzo 20, 2015, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Ley N.o 21523, Modifica diversos cuerpos legales para mejorar las garantías procesales, proteger los derechos de las víctimas de los delitos sexuales y evitar su revictimización, diciembre 31, 2022, Diario Oficial [D. O.] (Chile).
- Levinton, N. (2000). *El superyo femenino: la moral en las mujeres*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa* (9), 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>.
- Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes*. Prometeo.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2017). *Síntesis de resultados Casen 2017: Situación de pobreza*. Santiago, Chile: Gobierno de Chile, Ministerio de Desarrollo Social y Familia. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2017/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf.
- Monterde, A., Rodríguez, A., y Peña-López, I. (2013). *La reinención de la democracia en la sociedad red. Neutralidad de la Red, ética hacker, cultura digital, crisis institucional y nueva institucionalidad*. IN3 Working Paper Series WP13-004. https://www.researchgate.net/publication/257610481_La_Reinencion_de_la_democracia_en_la_sociedad_red_Neutralidad_de_la_Red_etica_hacker_cultura_digital_crisis_institucional_y_nueva_institucionalidad#fullTextFileContent.
- Mora, G. (2016). Cultural politics among Latin American organizations oriented toward strategic gender interests. A comparison of Chile, Mexico, and Uruguay, 1990-2012. *The International Journal of Interdisciplinary Global Studies* 11(1), 7-25. <https://web.s.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=2324755X&AN=115489624&h=vxuxVET%2fN0%2b8TT5fjxwU0KgYmrndnwi3TVSzbWU5am3set90c1eLV7IctIE7vDXx5OpoQJXDe5afI7QQd3GyQ%3d%3d&crl=c&resultNs=AdminWebAuth&resultLocal=ErrCrlNotAuth&crlhashurl=login.aspx%3fdirect%3dtrue%26profile%3dehost%26scope%3dsite%26authtype%3dcrawler%26jrnl%3d2324755X%26AN%3d115489624>.
- Mora, C., y Ríos, M. (2009). ¿De Política de Representación a Política de Coalición? Posibilidades de Movilización Feminista en el Chile Post-Dictadura. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* 8(24), 133-145. <https://www.doi.org/10.4067/s0718-65682009000300008>.
- Morán, J. (2013). Feminismo, Iglesia Católica y derechos sexuales y reproductivos en el Chile post-dictatorial. *Revista Estudios Feministas*, 21(2), 485-508. <https://www.doi.org/10.1590/s0104-026x2013000200004>.


- Peña, G. (2017). La caracterización tecnopolítica de los movimientos sociales en red. *Revista Internacional de Pensamiento Político* (12), 51-75. <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3224>.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Informe de Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad*. PNUD.
- RadioKvrruf. (30 de noviembre de 2019). *Intervención 'Un violador en tu camino' Temuko*. Facebook. <https://ms-my.facebook.com/radiokurruf/videos/intervenci%C3%B3n-un-violador-en-tu-Reger-camino-temuko/2511574589124797/>.
- Reyes, P. (7 de diciembre de 2003). *Femicidio: asesinadas por ser mujeres*. Blogspot Aquí te lo contamos. <http://aquitelocontamos.blogspot.com/2006/10/entrevista-por-nuestra-publicacion.html>.
- Rivera-Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón Ediciones.
- Ríos, M., Godoy, L., y Guerrero, E. (2003). *¿Un Nuevo Silencio Feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile post dictadura*. Centro de Estudios de la Mujer y Editorial Cuarto Propio.
- Sánchez, I., y López, S. (2005). Los imaginarios de internet: una aproximación crítica a los discursos hegemónicos en el ciberespacio. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 11(1), 1-34. [https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5403139#:~:text=Texto%20completo%20\(pdf\)](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5403139#:~:text=Texto%20completo%20(pdf)).
- Sommano, M. (2011). *Sociedad Civil Organizada y Democracia en México*. El Colegio de México.
- Staggenborg, S. (2001). Beyond Culture versus Politics: A Case Study of a Local Women's Movement. *Gender and Society*, 15(4), 507-530, <https://www.doi.org/10.1177/089124301015004002>.
- Staggenborg, S., y Taylor, V. (2005). What happened to the women's movement. *Mobilization: An International Journal*, 10(1), 37-52. <https://www.doi.org/10.17813/mai.10.1.46245r7082613312>.
- Taylor, V. (1999). Gender and Social Movement Gender Processes in Women's Self-Help Movements. *Gender and Society* 13(1), 8-33. <https://www.doi.org/10.1177/089124399013001002>.
- Taylor, V., y Rupp, L. (1993). Women's Culture and Lesbian Feminist Activism: A Reconsideration of Cultural Feminism. *Signs* 19(1), 32-61. <https://www.doi.org/10.1086/494861>.


- Toret, J., Calleja, A., Marín, Ó., Aragón, P., Aguilera, M., y Lumbreras, A. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. IN3 Working Paper Series. <https://tecnopolitica.net/es/content/tecnopolitica-la-potencia-de-las-multitudes-conectadas-el-sistema-red-15m-un-nuevo-0>.
- Umeå University. (2011). *OpenCode* (Versión 4.02) [Software]. Umeå University. <https://www.umu.se/en/department-of-epidemiology-and-global-health/research/open-code2/>.
- Wajcman, J. (2006). *El Tecnofeminismo*. Cátedra e Instituto de la Mujer.
- Zerda, M. F. (23 de agosto de 2020). *Acoso Digital. Material educativo Módulo II Violencia Digital. Curso "Violencia de género digital y ciberseguridad feminista"*. Corporación Comunicación para la Igualdad. <https://comunicarigualdad.com.ar/curso-virtual-nuevas-tecnologias-violencia-de-genero-digital-y-ciberseguridad-feminista/>.

Sobre las autoras

GLORIA MORA-GUERRERO es Doctora en Estudios Americanos, mención Pensamiento y Cultura por la Universidad de Santiago de Chile. Profesora Asociada de la Escuela de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile. Líneas de investigación: movimiento feminista latinoamericano; y, organización social del cuidado en contexto rural. Publicaciones recientes: Galván, M., Briceño, C., Fernández, M.C. y Mora, G. (2020). "Propiedades psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) en adolescentes de Chile", vol. 8, n. 3. pp. 9-17, España. Mora, G., McAdoo, A., Riquelme, L. y Troncoso, J. (2020). "Validación de protocolo para transversalizar la perspectiva de género en las prácticas de diagnóstico de la carrera de psicología". Formación Universitaria, vol 14, n. 4, pp. 15-24, Chile. Mora, G., Fernández, M.C. y Troncoso, J. (2019). "Mujeres rurales y acción productiva para la autonomía". Revista Mexicana de Sociología, vol. 81. n. 14, pp. 797-824, México. Correo Electrónico: gloria.mora@usach.cl.

 <https://orcid.org/0000-0002-2391-4353>

LILIAN SANHUEZA DÍAZ es Magister en Intervención Social mención Familias y Resolución Colaborativa de Conflictos por la Universidad Autónoma de Chile. Líneas de investigación: familias, género y parentalidad. Publicaciones recientes: Sanhueza-Díaz, Lilian Olimpia (2022). Narrativas de profesionales en torno a las intervenciones con madres de niños(as) abusados sexualmente en Araucanía, Chile. *Prospectiva*, (34), 271-286. Epub July 01, 2022. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i34.11566>, Sanhueza Díaz, L., Fernández Darráz, C, & Montero Vargas, L. (2020). Segregación de género: narrativas de mujeres desde la academia. *Polis* (Santiago), 19(55), 310-334. Fernández-Darráz, M.C, Sanhueza Díaz, L, & Mora-Guerrero, G. (2020). Mujeres en educación media técnico profesional: Factores que influyen en sus trayectorias educativas y laborales. *Pensamiento Educativo*. 57(1), 1-19. Correo Electrónico: lsanhueza@uct.cl.  <https://orcid.org/0000-0003-1178-3963>

ANDREA CASTILLO MUÑOZ es Doctora en Estudios Interculturales en la Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile. Líneas de investigación: interculturalidad, género y espiritualidades. Publicaciones recientes: Sepúlveda, J., Ortiz, C., Carihuentru, S., Castillo, A. (2023). "Ceremonias y Símbolos: Aportes al Diálogo Interreligioso en la Educación Intercultural" *Revista CUHSO*, vol 33, n 2, pp 271-300, Chile; Cifuentes, J., Castillo, A. (2022). "Provocaciones ancestrales al desarrollo normativo" *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, N° 16, pp 125-136. Venezuela; Castillo, A., Mora, G. (2021). "¿Pensar el cuerpo femenino como diálogo de saberes?" *Revista Estudios Feministas, Florianópolis*, vol. 29, n. 1. Brasil. Correo Electrónico: acastillo@uct.cl. 

<https://orcid.org/0000-0001-7893-7651>

Anexo**Tabla 1***Descripción de la muestra.*

| Fecha del trabajo de campo | Periodo de estudio | N.º de entrevistadas | N.º y tipo de técnicas | Adscripción a organizaciones / trabajo independiente / trabajo institucional | Inicio de militancia: década del ochenta / década del noventa / décadas del 2000 en adelante |
|----------------------------|--------------------|----------------------|--|---|--|
| 2013-2014 | 1990-2014 | 14 | 9 entrevistas individuales 3 entrevistas grupales | 13 adscritas a organizaciones (Pleniluna-Centro de las Mujeres de Temuco, Aca-cia, Acción Fem, Mujeres radialistas y Pan y Rosas Temuco) 1 con trabajo institucional | Décadas ochenta y noventa |
| 2016 | 2015-2016 | 9 | 9 entrevistas individuales | 9 adscritas a organizaciones (Círculo Hijas de la Luna Wall Mapu) | Década del noventa y décadas del 2000 en adelante |
| 2020 | 2018-2020 | 4 | 1 entrevista individual 1 grupo focal | 1 adscrita a organización (Redes Libres) 3 con trabajo institucional | Década del noventa y décadas del 2000 en adelante |

Nota. Elaboración propia.

Tabla 2

Proceso de conformación de categorías y relaciones entre ellas, según criterios de análisis de la teoría fundamentada.

| Categoría central | Relación | Categorías | Códigos abiertos (ejemplos) |
|---|---|-------------------------------------|--|
| Códigos teóricos | | | Códigos sustantivos |
| Estrategias del movimiento feminista, periodo 1990-2020 | Tensión autonomía versus institucionalización | Formación de organizaciones | Autonomía Redes informales |
| | | Institucionalización | Recuperar autonomía Servicios profesionales |
| | | Articulación como movimiento en red | Extensión del movimiento Participación múltiple |
| | Tensión acción social versus acción política | Acción social y educativa | Concentración de esfuerzos Sensibilizar Denuncias públicas Veeduría ciudadana |
| | | Acción política | Escaso <i>lobby</i> |
| | Tensión acción personal versus acción colectiva | Liberación personal | Transgresión de estereotipos Rompimiento de ciclos de violencia |
| | | Construcción de identidad feminista | Conciencia del patriarcado Estigmatizaciones |
| | | Construcción de sororidad | Resistencia para la transformación |

Nota. Elaboración propia.

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Victor Navarrete Acuña

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Alejandra Zegpi Pons

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)